

Gremio tecnológico cuestiona la escasa diversidad de rubros en Chile:

Minería abarca más de la mitad de la inversión privada en I+D

PABLO CORREA L.

La minería no solo brilla por el fuerte repunte en los precios de los principales metales que exporta el país. También destaca sobre el resto de las actividades porque concentra la mayoría de las iniciativas consideradas de investigación y desarrollo (I+D), según las certificaciones que cada año realiza la Corfo.

Con ello, las empresas involucradas pueden —con esa certificación— solicitar una rebaja del impuesto de primera categoría.

En detalle, la minería, por sí sola, centró en 2025 el 51,7% del total de inversión en I+D en el país. El monto corresponde a US\$ 156,6 millones certificados (con el dólar al precio de ayer), que optan al incentivo tributario.

En los años recientes, solo en 2023 hubo una incidencia de la minería superior. En esa ocasión, llegó al 68,5%. No obstante, lo usual en los últimos cinco años es que sea menor: estuvo en 5% en 2022, y 18% del total en 2024. En 2015 llegó al 30% de toda la I+D chilena.

US\$ 302 millones fueron certificados por la Corfo como inversión en investigación y desarrollo en 2025.

Exitosas postulaciones

Hay un elemento que la Corfo relevó ayer en la presentación de los resultados: de cada 10 postulaciones para obtener certificación, ocho recibieron el comprobante que les permite acceder al beneficio tributario. "Algunos dicen que esto es muy difícil o que no resulta, pero 8 de cada 10 no es un mal indicador de certificación", sostuvo Jocelyn Olivari, gerenta de Innovación de Corfo.

Sin embargo, desde el gremio del sector advierten que el buen resultado en la tasa de aprobación convive con desafíos estructurales. La gerenta general de la Asociación Chilena de Empresas de Tecnologías de Información (ACTI), Luz María García, señala que el balance "refleja que el desafío no es solo aumentar postulaciones, sino diversificar el uso del beneficio hacia más sectores y empresas".

En esa línea, García coincide en que el

82% de certificación da cuenta de un proceso de evaluación sólido, pero advierte que el principal problema se encuentra antes de la postulación. "Uno de los principales desafíos está en la simplificación de requisitos y lenguaje, de modo que más empresas puedan traducir sus actividades reales de innovación en proyectos formalmente certificables. También es importante fortalecer el acompañamiento temprano y la predictibilidad de los tiempos, especialmente para empresas más pequeñas", explicó.

La ejecutiva agregó que el número de postulaciones sigue siendo bajo para el potencial del instrumento. "138 proyectos es una cifra bastante baja para un incentivo que permite reducir de manera relevante el costo de invertir en investigación y desarrollo. Esto no refleja falta de innovación, sino una desconexión entre la inversión que las empresas ya realizan y el uso del instrumento tributario", concluyó.



En la presentación del balance de la ley I+D de 2025, participaron Jocelyn Olivari, gerenta de Innovación de Corfo, José Miguel Benavente, vicepresidente Ejecutivo de Corfo y Holger Paulmann, presidente de Icare

ción tan alta del total nacional.

Esta lógica de concentración en proyectos de gran tamaño también se refleja en el perfil de las empresas beneficiadas. En 2025, las grandes compañías concentraron el 79% de los proyectos certificados, mientras que solo un 6% correspondió a pequeñas y microempresas. "Es calcado a la matriz productiva del país, no es una sorpresa para nadie", apunta el especialista.

En esa línea, la Región de Antofagasta fue la que concentró el mayor monto de inversión en I+D, con US\$ 102,5 millones, distribuidos en solo cuatro proyectos. "Las empresas del sector minero son muy grandes, entonces cuando postulan se mueve muy rápido la aguja", explica el experto, al detallar por qué la minería logra concentrar una propor-